

CULTURA

EL DIARIO
 MONTAÑÉS

ARTE

Balka presenta los frutos de un taller centrado en las relaciones humanas

El escultor polaco, que expondrá su obra en Santander en otoño, abre mañana al público las puertas de Villa Iris, donde trece artistas han trabajado con plena libertad

G. B./SANTANDER

Convivencia, libertad y espacio de reflexión se han fundido en una de las experiencias artísticas habituales en el verano de Cantabria: el taller de la Fundación Marcelino Botín que convoca en Villa Iris un trabajo creativo en torno al magisterio de un artista consagrado.

El escultor polaco Miroslaw Balka, protagonista de esta edición, ha expresado su satisfacción por el buen desarrollo del taller santanderino en el que sus trece alumnos procedentes de diversos países, han destacado la libertad con la que han podido trabajar. Balka explicó ayer su trabajo durante el taller que se puso en marcha el pasado día 16 y concluye mañana viernes, jornada de puertas abiertas.



El taller se ha celebrado desde el pasado día 16. / J. GÓMEZ SASTRE

- Visita guiada a la muestra 'Arte para un aniversario'

Publicidad

Los alumnos han desarrollado su labor muy contentos, indicó Balka, quien resaltó que no ha sido sólo un encuentro basado en el trabajo, ni se ha dirigido pensando en el resultado final, sino en una reflexión sobre las relaciones humanas y el contacto entre todos los participantes, como personas. «Nos hemos concentrado, en realidad, en la forma de mirar la vida y la propia muerte».

Lo más positivo, dijo, fue que después de la primera salida, «todos conectamos y nos pusimos a trabajar», apuntó Balka. En el mismo sentido, consideró muy interesante la convivencia diaria en el taller, los pasos previos y posteriores a la preparación de las comidas, ya que esto les ha permitido interrelaciones muy importantes. Balka afirmó que el taller sí se ha desarrollado como un 'Gabinete de Ayuda Psicológica,' tal y como lo planteó, creando cada artista su propio espacio y reflexión. «En esta idea se basa el arte, desde Altamira hasta hoy, en la posibilidad de ayudar y de aportar algo a uno mismo y a los demás».

El artista recorrió brevemente el trabajo de cada uno de los participantes. La cordobesa Rosana Cámara ha abordado una reflexión sobre el presente; el británico Simon Wrigley se ha cuestionado la relación entre el interior y el exterior, creando una serie de pinturas azules. Partiendo de la reflexión sobre el trabajo femenino que se realiza con las manos, la santanderina Marta Rebollo ha estado tejiendo y ha realizado un textil, que podrá verse colgado en una esquina de la última planta.

Quienes accedan mañana a Villa Iris se toparán con el bosque de papel realizado por la argentina Sol Martínez y, más al fondo, con las imágenes oscuras de Taxio Ardanaz, quien, al igual que Nadia Barkate, se ha sumergido en un diario lleno de las emociones y experiencias. Yolanda García ha reflexionado sobre la memoria de la infancia, al crear en la planta de arriba una tela de araña con alambre de espino y Eburne Rivas Salcedo ha experimentado con distintos materiales y monedas, en un trabajo que quedará instalado en la planta baja.

Los madrileños Julio Cordón y Julia Varela han trabajado con fotografías en los recovecos de Villa Iris y con materiales y técnicas muy originales, según explicó Balka. Por su parte, la argentina Alicia García ha realizado una película y el sevillano Fernando Blanco trabajó sobre el sujeto y determinadas cuestiones críticas. Por último, la burgalesa María Teresa Santamaría construye una ciudad a escala con metacrilato. Los alumnos coincidieron en señalar que el taller ha sido «muy interesante», con un director

que ha servido de guía y columna vertebral de las ideas colectivas. El aspecto del trabajo en libertad y sin condicionantes fue el más valorado por la propia responsable de arte de la Fundación, Begoña Guerrica- Echevarría. El resultado de este taller podrá conocerse mañana viernes, a partir de las seis de la tarde, en Villa Iris (Paseo de Pérez Galdós, 47 de Santander). La obra de Balka (Varsovia, 1958) se mostrará en otoño, en la sala de exposiciones ubicada en el centro de Santander.

Subir